

El Movimiento Moderno y su influencia en la revolución de diseño del espacio infantil

Eliska Fuentes Pérez ⁽¹⁾, Sandra Núñez Torres ⁽²⁾,
Julia Mena Freire ⁽³⁾ y Valentín Herrera Marín ⁽⁴⁾

Resumen: La ruptura entre los siglos XIX y XX se considera una época muy significativa para la evolución del interiorismo infantil, poniendo gran énfasis sobre aspectos como la decoración y la apreciación de la belleza desde temprana edad. En el siglo XX el interés sobre la etapa infantil y los niños ha incrementado de manera exponencial, además de las innovaciones en el ámbito social, funcional y tecnológico del Movimiento Moderno, las cuales dan como resultado una revolución en lo que concierne al diseño y arquitectura infantil.

Para el desarrollo del presente estudio se seleccionaron y analizaron algunas de las casas y villas más icónicas del Movimiento Moderno, con el objetivo de entender las relaciones entre el espacio infantil, su habitante y el contexto, tomando en cuenta los aspectos morfológicos y funcionales que determinan el sentido de habitabilidad.

Todas estas edificaciones tan representativas y específicas de su época, se caracterizan por ser viviendas unifamiliares construidas entre los años veinte y treinta del siglo XX y que poseen espacios infantiles revolucionarios e innovadores.

En primera instancia se plantea construir una cartografía que permite ubicar los espacios destinados para el uso infantil dentro de las viviendas mencionadas. Posteriormente, se desarrollan esquemas de zonificación e interrelación espacial para identificar el área del uso exclusivo del habitante infantil y zonas de interacción social.

Además, se plantea un análisis de la atmósfera y los elementos que configuran el espacio interior, determinando de esta manera la influencia de los factores contextuales, así como también innovaciones y cambios propios del Movimiento Moderno en arquitectura.

Palabras clave: espacio doméstico - interiorismo infantil - movimiento moderno en arquitectura - niño - innovación - interacción social - estética racionalista.

[Resúmenes en inglés y portugués en las páginas 165-166]

⁽¹⁾ Docente Investigador en la Facultad de Diseño y Arquitectura, Universidad Técnica de Ambato, Máster en Arquitectura y Urbanismo por la Universidad Técnica de Praga y Máster Universitario en Arquitectura Avanzada, Paisaje, Urbanismo y Diseño en la especialidad Diseño de Arquitectura Interior y Microarquitecturas en la Universidad Politécnica de Valencia.

⁽²⁾ Docente Investigador en la Facultad de Diseño y Arquitectura, Universidad Técnica de Ambato, Magister en Proyectos de Diseño de la Universidad de la Azuay, cursando doctorado en Diseño en la Universidad de Palermo.

⁽³⁾ Docente en la Facultad de Diseño y Arquitectura, Universidad Técnica de Ambato, Magister en Proyectos de Diseño de la Universidad de la Azuay, cursando doctorado en Diseño en la Universidad de Palermo.

⁽⁴⁾ Estudiante de la carrera de Diseño de Espacios Arquitectónicos en la Facultad de Diseño y Arquitectura de la Universidad Técnica de Ambato.

Introducción

“La modernidad se caracteriza por actitudes que tienen su eje común en una nueva conciencia del tiempo; expresada en las metáforas de vanguardia. La vanguardia se ve en sí misma invadiendo territorios desconocidos, exponiéndose al peligro de encuentros inesperados, conquistando un futuro, trazando huellas en un paisaje que todavía nadie ha pisado”
(Casullo, 2004)

El inicio del siglo XX y la llegada del Movimiento Moderno en lo que respecta a arquitectura e interiorismo, es una época de suma importancia, sobre todo en la historia del desarrollo del espacio infantil en el ámbito doméstico, debido a los cambios de organización en el hogar, la innovación social, así como también los cambios en el ámbito tecnológico y por último el nuevo enfoque en el que adquiere un especial interés todo lo que tiene que ver con el niño y la infancia.

La habitación infantil es “un lugar *del* niño y *para* el niño” (Perrot, 2011, p. 141). La cual, además de ser su primer espacio suele ser al mismo tiempo el único territorio exclusivo para el pequeño habitante, espacio del cual se apropia y crea un mundo propio adaptado a sus necesidades, de imaginación, de fantasía, de secretos, así como también de seguridad, es aquí donde se empiezan a fundamentar los patrones conductuales y actitudinales de su personalidad lo cual permitirá cimentar su identidad. Actualmente la habitación, dormitorio o también llamada alcoba del niño es una parte indispensable de la disposición del hogar occidental, pero a pesar de que este espacio propio tiene una gran significancia y representa mucho más para el infante que para las personas adultas, se considera una invención relativamente moderna, la cual se encuentra formando parte habitual de la composición de la vivienda tan sólo los dos últimos siglos (Fuentes Pérez, 2017).

A pesar de que encontramos ejemplos anteriores entre la sociedad aristocrática, donde se demuestra la existencia de este espacio específico destinado a los habitantes más pequeños de casa, la invención de la habitación infantil a menudo se relaciona con la segunda mitad del siglo XIX (Perrot, 2011), durante la era victoriana, debido al gran desarrollo y explota-

ción de esta misma. Entre los principales motivos para su aparición, se encuentran el desarrollo propio del hogar, su confort y el refuerzo del concepto de domesticidad, así como también la reducción de la mortalidad infantil entre otros (deMause, 1982). Inglaterra se mostraba como uno de los países más avanzados y ejemplares de estructura familiar y casa victoriana, pese a que los motivos se consideren discutibles. Tomando en cuenta que la distancia y separación entre los padres y sus hijos en este caso se muestra ambiguo, debido a que se puede considerar básicamente como un deseo de confort, más que una apreciación de carácter moral, ya que los estigmas relacionados con la intimidad y la decencia ya fueron superados durante la etapa del Romanticismo (Perrot, 2011).

El interior de las casas de esta época, así como también las habitaciones para niños se caracterizan por ser más representativas, tomando como inspiración diversos estilos arquitectónicos del pasado, poniendo un gran énfasis en la decoración, variedad, color y textura y de distinción según el género, como reflejo de la sociedad. Así también entra a la escena el último estilo universal Art Nouveau al final del siglo como respuesta a la necesidad de un interior más personal, adecuado y apropiado para las viviendas de la clase media cuya expansión es resultado de una distribución de riqueza más equitativa (Rybczynski, 1999). La ruptura entre el siglo XIX y XX se caracteriza por una gran evolución, expansión y comercialización del interiorismo infantil. En los años veinte se presenta una serie de cambios en la administración y funcionamiento del espacio doméstico relacionadas con el confort y la comodidad de la familia y del hogar en general. Pese a que la habitación infantil se encuentra en una locación cercana a la habitación de los padres, sigue siendo una alcoba secundaria dentro de la distribución de la vivienda familiar (Perrot, 2011). Por otro lado, aumenta drásticamente el interés sobre los niños y su desarrollo. Además de la aparición de nuevas instituciones educativas, la implementación de maquinaria que facilite el trabajo de la ama de la casa en el hogar, deja como resultado mayor tiempo disponible para la crianza de sus hijos (Duby, Perrot, & Galmarini, 2000). Los pioneros de la nueva arquitectura, la escuela alemana Bauhaus enfatiza la importancia del interior infantil, así como también diseño de muebles, juguetes y elementos decorativos para el desarrollo psicomotriz del infante. El mobiliario infantil se empieza expandir a catálogos, además de que finalmente responde con su morfología a una mayor comodidad y seguridad del niño, con esquinas redondeadas, colores más claros y respetando las proporciones infantiles. Por último, el Movimiento Moderno marca un antes y un después respecto al desarrollo de la tecnología y la materialidad, innovación en la distribución del hogar, optimización de gestión y reducción de espacio, así como también en el desarrollo infantil físico, emocional, social y cognitivo.

Ejes conceptuales

Tomando en consideración la perspectiva histórica, en el transcurso de estos últimos dos siglos se puede observar cambios radicales en dos conceptos que tienen una importancia significativa para la evolución de la idea de habitación infantil. En primer lugar, en este instante aparecen cambios relacionados con la noción y la conceptualización de la estética

y sus características, esto debido a varios factores como por ejemplo, cambios entre las clases sociales y un gran crecimiento de clase media, así como también el progreso en el campo tecnológico, avances y desarrollo de la medicina, la salud, la seguridad, la higiene y por lo último, el requerimiento de un interior cómodo que responde a las necesidades de todos los habitantes de la casa. La estética del siglo XIX se caracteriza por una abundante decoración y ornamentación, además de su inspiración en estilos de los siglos pasados, evidenciando cierta inseguridad de las ideas y gustos contemporáneos. La casa se volvió un lugar social y el interior una muestra de estatus y respeto, más todavía si existía diversidad entre los historicismos entre las habitaciones (Rybczynski, 1999). Mientras que a finales del siglo XIX y principios del siglo XX aparecen nuevas tendencias relacionadas con la racionalización, dando como resultado cambios respecto a la optimización y reducción de espacios domésticos que presentaban características de diseño mencionados anteriormente. Por consiguiente, la funcionalidad prima por sobre el gusto y convención social, llegando a convertirse en el componente principal de esta nueva corriente, el cual rige la nueva estética característica del siglo XX.

En segundo lugar, esta época marca un hito en la historia del desarrollo de la comprensión y emotividad hacia los niños y modificando positivamente hasta su importancia en el entorno, ya que la historia de la infancia y el trato de ellos no ha sido siempre lineal, mucho menos progresivo (Fuentes Pérez, 2017). El siglo XX ha sido considerado el “siglo del niño” ya que la investigación se ha centrado principalmente en el campo de la psicología, enfatizando los estudios en los aspectos vinculados al desarrollo infantil y su relación con el entorno (Bryson, 2011).

Todo esto no quiere decir que los padres de otras épocas no amaran a sus hijos, pues sí los amaban... Ciertamente no era la capacidad de amar la que faltaba al padre de otras épocas, sino más bien la madurez afectiva necesaria para ver al niño como una persona distinta de sí mismo. Es difícil calcular la proporción de padres que alcanzan hoy en día cierta coherencia a nivel empático (deMause, 1982, p. 37).

La transformación de la noción de estética más el desarrollo de la empatía hacia la infancia son factores fundamentales que posibilitan la innovación estética en el campo de diseño interior y arquitectura en pro de la construcción de nuevos sentidos, de desarrollo de habilidades y destreza, a través de la interacción familiar, versatilidad de usos y multifuncionalidad de los espacios. De esta manera, pierde relevancia la noción de vivienda tradicional que está compuesta por habitaciones cuyo contenido determina una función particular, así como “una habitación de niños es una pieza en la que está un niño” (Perec & Camarero, 2001, p. 53). Este cambio de pensamiento permite imaginar, la fusión de los espacios, interacción de habitantes y desarrollo de sus actividades creando escenarios vanguardistas, más libres, continuos y a su vez abiertos en los que prevalecían los principios estéticos como agentes de reforma social a diferencia de la concepción de la habitación tradicional, delimitada e identificable simplemente por límites y barreras construidas. Desde la perspectiva de Casullo, Forster y Kaufman (2009)

La vanguardia aparece entonces claramente como una aceleración de la historia donde todo pasa a ser inmediato. Y frente a lo inmediato uno no puede esperar la participación absurda de toda la sociedad, que ella tome conciencia, quiera o no quiera, discuta, debata (p. 70).

En este sentido, este nuevo pensamiento rompe con lo tradicional para posibilitar la constante transformación según lo demande las condiciones contextuales.

Para entender el significado de creación de estas nuevas y revolucionarias formas de expresión arquitectónica, se plantea la construcción de una cartografía conceptual donde están dispuestos ciertos ejes que determinan la funcionalidad desde el nivel de empatía y la noción de estética del territorio infantil en cada uno de los casos estudiados, llegando de esta manera a posicionar las viviendas estudiadas en los criterios de análisis para poder valorar y categorizar cada uno de los factores dando primacía a la creatividad y la experimentación.

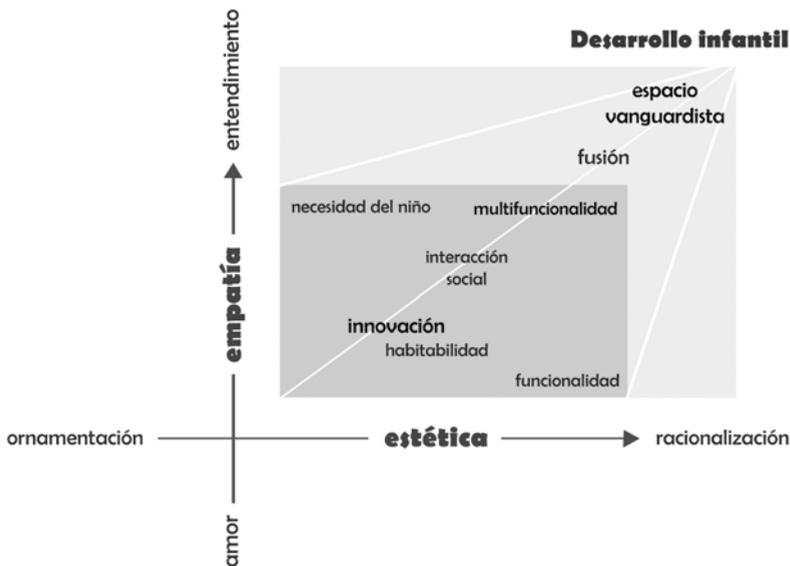


Figura 1. Cartografía conceptual.

Metodología

Los infantes han sido siempre parte de la sociedad, no obstante, su integración y relevancia dentro de los grupos sociales ha ido transformándose en virtud del desarrollo contextual, social y cultural. La percepción de que los primeros años de la vida de un individuo son una edad fundamental para su desarrollo físico y mental es relativamente moderna.

En este sentido, la presente investigación está basada en el estudio de casos de viviendas unifamiliares de la época, con el propósito de encontrar los cambios en las relaciones espaciales de la vivienda y el lugar que ocupa el espacio en el desarrollo del infante, al darle sentido a dichas relaciones. Para esto, es importante determinar la correlación entre el contexto - habitante - espacio, desde el análisis de casos de estudio que responden a los siguientes criterios: impacto en la cotidianidad del infante, el contexto desde el análisis de la temporalidad y la espacialidad, que determinan directrices comportamentales que diferencian épocas, culturas y civilizaciones y que a veces, están representadas en manifestaciones objetuales particulares que reflejan costumbres y hábitos, que posibilitan el desarrollo de situaciones (Roldan García, 2015) y dan pie a acciones y por último la funcionalidad como elemento diferenciador del espacio que hace parte de su categoría estética. Cabe recalcar que las edificaciones estudiadas son viviendas unifamiliares icónicas e innovativas, poseen espacios o habitaciones infantiles y han sido construidas entre los años veinte y treinta del siglo XX diseñadas para necesidades específicas de familias en entornos reales, considerando que en esta época se desarrollaban procesos de simplificación estética.

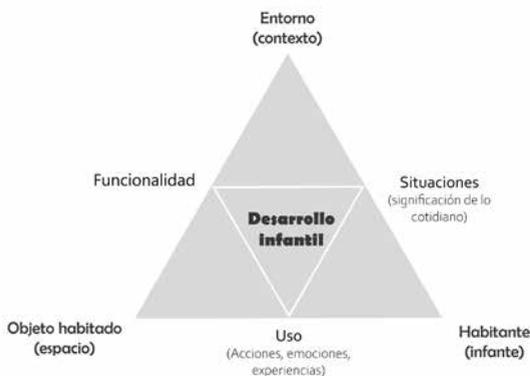


Figura 2. Esquema metodológico de interacciones.

La connotación representativa del entorno establece una delimitación del espacio y su contextualización respecto a las condiciones de habitabilidad, su funcionalidad y su relación con las necesidades del usuario que en esta condición se vuelve habitante de aquel entorno y espacio.

Entre los casos analizados están:

Haus am Horn es producto de una nueva arquitectura, planteada por la escuela de diseño Bauhaus, que presenta un gran avance en el interiorismo infantil, incluyendo mobiliario, decoración e incluso juguetes. Esta edificación experimental revolucionó la vida moderna, fue concebida por profesores y estudiantes en el año 1923. Siendo Alma Buscher quién diseñó el área infantil pensando en espacios interactivos, donde el equipamiento lo conformaba un mueble modular de madera multifuncional con dimensiones adaptadas para el habitante infantil, una superficie plana translúcida de la luminaria que servía como proyector de las obras de papel cortado u otros juguetes infantiles Zimmermann (2016). Dicho equipamiento estaba considerado desde su morfología para generar experiencias lúdicas en los usuarios, además de tener valor pedagógico y educativo. Desde esta perspectiva, se piensa que en el siglo XX se manifiesta un especial interés sobre los niños y lo que implica la infancia, considerándose una época revolucionaria para el diseño y la arquitectura infantil, todo esto, apoyado por el desarrollo tecnológico y los materiales del Movimiento Moderno.

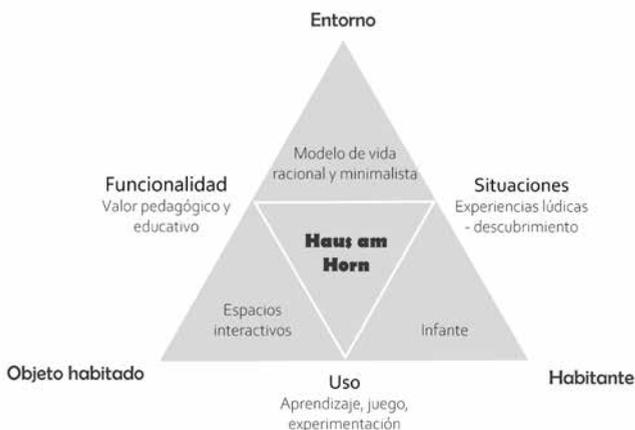


Figura 3. Esquema de interrelación, Caso Haus am Horn.

Villa Tugendhat fue diseñada en el año 1928, por el arquitecto alemán Mies van der Rohe, representante del racionalismo y funcionalismo y a su vez, director de la Bauhaus, esta villa se imaginó pensando en las necesidades de la joven familia de Grete y Fritz Tugendhat, dueños acomodados de fábricas de textiles. Esta edificación, ubicada en Brno en República Checa, fue considerada por sus características estéticas un referente de la arquitectura moderna, puesto que se definía por poseer espacios fluidos donde su principal interés estaba en considerar las necesidades de los infantes que tenían gran protagonismo en la vida familiar. En este sentido, el espacio destinado para el uso de los niños en esta casa no se limitó con paredes, sino que más bien, se planteó como un conjunto de habitaciones conectadas con una terraza y un acceso directo al jardín (Hammer-Tugendhat, 2000).



Figura 4. Esquema de interrelación, Caso Villa Tugendhat.

Villa Müller se construyó en la ciudad de Praga en República Checa paralelamente a la construcción de la villa Tugendhat, esta villa también es considerada un ícono de la arquitectura moderna. La casa es reconocida por la solución de planos espaciales llamada *raumplan*, que brinda continuidad y conexión de espacios no solo entre una misma planta, sino también entre distintas alturas. Los espacios interiores se caracterizan por representar simplicidad, funcionalidad a la vez, lujo, alta calidad de materiales y equipamiento. El espacio infantil estaba estructurado por dos habitaciones una era el dormitorio y la otra el salón de juegos, las dos localizadas en la primera planta, conectadas tanto con la habitación de los padres como con espacios de circulación, la configuración de estos habitáculos simples e intuitivos permitían diferenciar la funcionalidad y el sentido de cada componente morfológico - espacial.



Figura 5. Esquema de interrelación, Caso Villa Müller.

Casa Schröder fue diseñada por Gerrit Rietveld en 1924, es una propuesta radical que revoluciona la noción de diseño moderno puesto que está íntegramente diseñada para una experiencia compartida con usuarios infantiles. El trabajo colaborativo para la concepción de la vivienda entre el cliente y el arquitecto fue significativo e intenso. Los requerimientos que regían la propuesta conceptual se sintetizaban una casa racional que no limite y proporcione una vida “transparente y elemental” (Mulder & Zijl, 1999, pp. 4-6). Así, en la ciudad de Utrecht se construyó la primera casa sobre el diseño de Gerrit Rietveld, que posteriormente se convertiría en el símbolo del movimiento de vanguardia holandés y de las ideas de De Stijl (Futawana & Zijl, 1992).

El movimiento Stijl, se fundamentaba en un deseo de mejora social que debía cultivarse desde la función estética de imágenes, entornos y objetos en pro de una transformación de la vida (Sparke, 2010). Bajo esta premisa, “la organización espacial de la casa fue revolucionaria porque rompía la convención de segregar cada una de las funciones domésticas en una habitación separada y cerrada” (Kuper & Ibelings, 2006, p. 52).

El diseño del espacio interior de toda la casa tiene especial énfasis en el desarrollo emocional y cognitivo infantil, ya que requiere de un uso particular e inteligente para transformar la disposición y articular los muebles. La configuración del espacio en el uso demanda de la aplicación de procesos lógicos, habilidades y destrezas que fomentan el aprendizaje.



Figura 6. Esquema de interrelación, Caso Casa Schröder.

Los casos de estudio analizados son evidencia de las diversas transformaciones en las relaciones espaciales de la vivienda en la modernidad, misma que es equivalente a un orden racional y modulación espacial que responde a prácticas culturales y condicionantes sociales que dan como resultado un lenguaje arquitectónico que representa códigos funcionales y de significado (Giordano, 2018). Las situaciones son producto de la relación entorno - habitante y marcan el uso del espacio para volverlo habitable.

El movimiento moderno en Arquitectura y diseño desde la perspectiva de Sparke (2010) “tuvo dos etapas históricas principales: una entre 1914 y 1929 y la otra en la década de los años treinta” (p. 100). Una respondía al racionalismo y la otra se acercaba al idealismo. Las viviendas estudiadas dan cuenta de la capacidad del espacio para transformar la percepción humana y mejorar las condiciones materiales, pretendiendo incluso en algunos casos ser modelos del futuro y símbolos de una nueva estética que no simplemente procuraba mejorar la calidad del entorno material, sino que, a su vez, pudiera representar y expresar nuevas relaciones entre los individuos y el mundo material.

La funcionalidad del espacio infantil estaba determinada por el desarrollo físico, social y emocional, así como también cognitivo del infante, en entornos cotidianos y domésticos.

Conclusiones

En la casa Haus am Horn también llamada “la casa experimental” los espacios infantiles, su equipamiento y sus diversas relaciones responden a un continuo descubrimiento y construcción de sentido a partir de la interacción con el infante y sus múltiples expectativas.

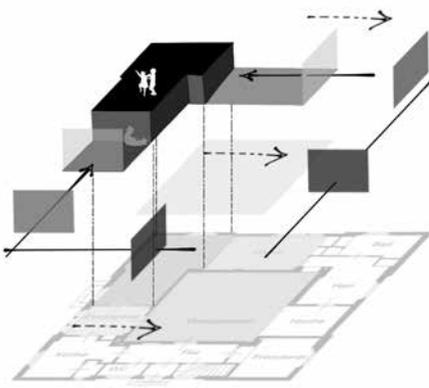


Figura 7; Esquema de relación espacial, Caso Haus am Horn.

Alma Buscher imaginó un área interactiva destinada al desarrollo de actividades lúdicas equipada con mobiliario modular versátil y multifuncional adecuado a las necesidades corporales y espirituales de los infantes, con el fin de generar experiencias sensoriales y de aprendizaje (Zimmermann, 2016).

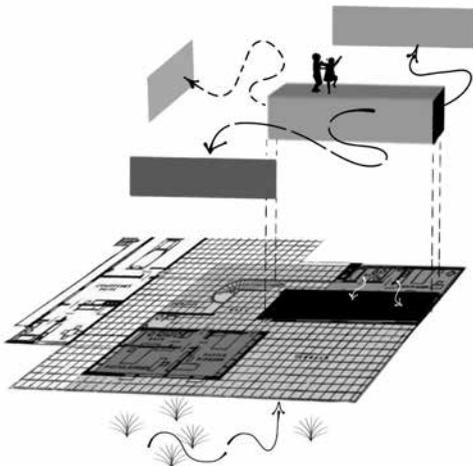


Figura 8. Esquema de relación espacial, Caso Villa Tugendhat.

La Villa Tugendhat responde a un sistema de relaciones espaciales que proyecta fluidez y se caracteriza por difuminar los límites entre el exterior y el interior, en este sentido, los espacios destinados al uso de los niños se plantearon pensando en habitaciones conectadas con una terraza y un acceso directo al jardín para priorizar la funcionalidad del territorio más que a cada uno de los espacios como elementos aislados.

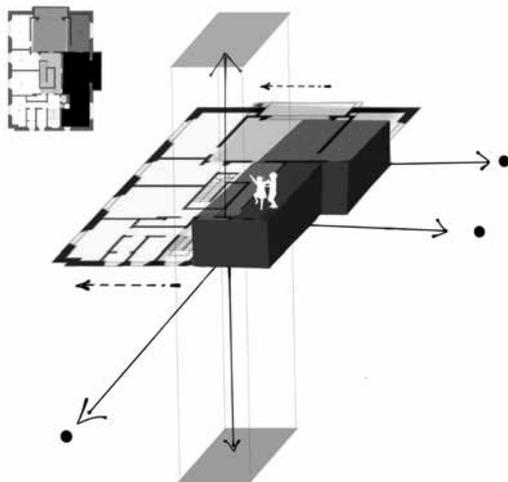


Figura 9. Esquema de relación espacial, Caso Villa Müller.

La Villa Müller ofrece continuidad y relación de espacios no solo entre una misma planta, sino también entre distintas alturas según su función.

Los espacios interiores infantiles estaban ubicados en la primera planta considerando la seguridad y la funcionalidad. La habitación principal infantil tenía relación directa con la escalera principal y con el dormitorio de los padres, mientras que el salón de juegos, de la misma manera tenía conexión con la escalera principal, sin embargo, también estaba dispuesta junto a la escalera de servicio, una huella de la disposición de las casas burquesas del siglo XIX y la relación entre el niño y los sirvientes de la casa –sus cuidadores.

De esta manera, las relaciones espaciales en la zona infantil denotaban simplicidad y su funcionalidad estaba determinada por la materialidad y el equipamiento de cada espacio, mismo que respondía a los requerimientos y necesidades específicas.

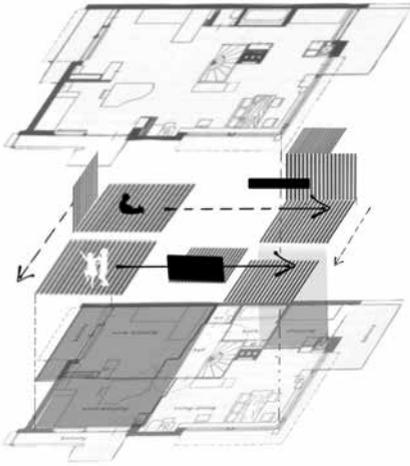


Figura 10. Esquema de relación espacial, Caso Casa Schröder.

La casa Schröder fue una propuesta racional que revolucionó el pensamiento moderno, estaba íntegramente diseñada para compartir experiencias con usuarios infantiles, de esta manera, sus espacios estaban dispuestos considerando la interacción familiar. Las habitaciones estaban concebidas como espacios flexibles y versátiles que estaban divididas con paredes móviles que posibilitaban el desarrollo de procesos lógicos para la construcción de múltiples sentidos. De esta manera, la organización espacial de la casa respondía al entendimiento de las necesidades domésticas, y de manera prioritaria a las necesidades cognitivas y emocionales de los niños.

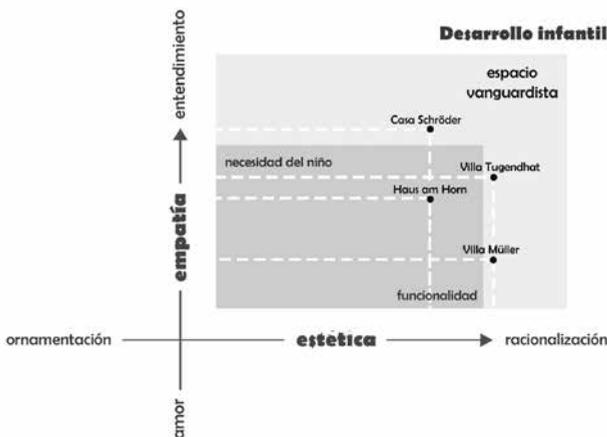


Figura 11. Esquema de categorización funcional, Casos de estudio.

El esquema representa la noción de funcionalidad de cada uno de los casos abordados desde la perspectiva estética y el entendimiento de las necesidades de los infantes, notándose que la percepción de la estética cada vez se aleja más de la ornamentación para llegar a la racionalización que involucra la consideración de procesos lógicos.

En principio, en la *Villa Müller* la funcionalidad del espacio infantil está dada por la materialidad y el equipamiento, en tal razón las soluciones responden a una linealidad, sin dar cabida al desarrollo creativo y emocional de los habitantes.

La *casa Haus am Horn* esta determinada por una estética racional que responde al aprovechamiento de las capacidades de los niños para resolver procesos de manera creativa, en tal virtud la funcionalidad se fundamenta en el planteamiento de espacios interactivos que se acercan más a la empatía. La *villa Tugendhat* tiene como factor dominante de la funcionalidad la racionalización estética puesto que las necesidades están ligadas al confort y a la seguridad de los niños más no al desarrollo cognitivo y emocional. La *casa Schröder* se ubica entre la racionalización estética y el entendimiento de necesidades del niño, en tal razón, es una propuesta vanguardista que promueve la experimentación, libertad y la creatividad como factores determinantes de la funcionalidad del espacio infantil que viabilizan el desarrollo cognitivo y emocional del habitante.

Para finalizar, se puede mencionar que cada una de estas viviendas son evidencia del cambio global de la cotidianidad del ser humano al relacionarse con el espacio, puesto que a criterio de Tomás Maldonado resulta “Impensable la revolución de la vida cotidiana sin la revolución de la cultura material” (Maldonado, 1993, p. 30), de tal manera que estas villas novedosas han posibilitado pensar en nuevas formas de vida que tienen incidencia en la producción de máquinas estéticas vanguardistas e innovativas.

Bibliografía

- Bryson, B. (2011). *En casa: una breve historia de la vida privada*. Barcelona: RBA Libros.
- Casullo, N. (2004). *El debate modernidad - posmodernidad*. Buenos Aires: Retórica ediciones .
- Casullo, N.; Forster, R., & Kaufman, A. (2009). *Itinerarios de la modernidad*. Buenos Aires: Eudeba.
- deMause, L. (1982). *Historia de la infancia*. Madrid: Alianza Editorial.
- Duby, G.; Perrot, M., & Galmarini, M. A. (2000). *Historia de las mujeres en Occidente: Vol. 5*. Madrid: Taurus.
- Fuentes Pérez, E. (26 de Septiembre de 2017). Niño, espacio e imaginación: desarrollo y tendencias del interiorismo infantil en el ámbito doméstico. *Tesis de máster*. Valencia: Universitat Politècnica de València.
- Futawana, Y., & Zijl, I. V. (1992). *The Schroeder House, Utrecht, The Netherlands, 1923-24*. Tokio: A.D.A. Edita.
- Giordano, D. (2018). *Cuestiones del diseño. Equilibrio inestable sobre campos imprecisos*. Buenos Aires: Librería técnica CP67.
- Hammer-Tugendhat, D. y Tegethoff, W. (2000). *Ludwig Mies van der Rohe: the Tugendhat House*. Wien: Springer.

- Kuper, M. & Ibelings, H. (2006). *Gerrit Th. Rietveld: casas = houses*. Barcelona: G. Gili.
- Maldonado, T. (1993). *Diseño industrial reconsiderado*. Barcelona: GG Diseño.
- Mulder, B., & Zijl, I. V. (1999). *Rietveld Schröder House*. New York: Princeton Architectural.
- Perec, G., & Camarero, J. (2001). *Especies De Espacios*. Barcelona: Montesinos.
- Perrot, M. (2011). *Historia de las alcobas*. Madrid: Siruela.
- Roldan García, A. F. (2015). *Prácticas estéticas de intervención de los objetos. La arqueología del objeto como contenedor de signos*. (U. T. Pereira, Ed.) Pereira, Colombia: Universidad Tecnológica de Pereira.
- Rybczynski, W. (1999). *La casa, historia de una idea*. Madrid: Nerea.
- Sparke, P. (2010). *Diseño y cultura, desde 1900 hasta la actualidad*. Barcelona : GG diseño.
- Zimmermann, E. (13 de Diciembre de 2016). *An Architectural Icon: The World's First Bauhaus Building*. Houzz.

Abstract: The break of the 19th and 20th centuries is a very significant time for the evolution of children's interior design, making emphasis on decoration and appreciation of beauty from an early age. In the twentieth century the interest in childhood and children has increased exponentially, in addition to the social, functional and technological innovations of the Modern Movement, which cause a revolution in children's design and architecture.

For the present study, some of the most iconic houses and villas of the Modern Movement were selected and analyzed, with the aim of understanding the relationships between the children's space, its inhabitant and the context, taking into account the morphological and functional aspects that determine the meaning of habitability.

All these buildings, very representative of their time, are characterized by being single-family homes, which have been built between the twenties and thirties of the twentieth century and have revolutionary and innovative children's spaces.

At first, it is proposed to build a cartography of spaces for children's use within the aforementioned homes. Subsequently, zoning and spatial interrelation schemes are developed to identify the area for the exclusive use of the child inhabitant and areas of social interaction. In addition to an analysis of the atmosphere and elements that make up the interior space, thus determining the influence of the factors contextual as well as innovations and changes typical of the Modern Movement in architecture

Keywords: domestic space - children's interior design - modern movement in architecture - child - innovation - social interaction - rationalist aesthetic.

Resumo: A ruptura entre os séculos XIX e XX é considerada uma época significativa para a evolução do design de interiores infantil, com ênfase na decoração e valorização da beleza desde cedo. No século XX, o interesse pela fase infantil aumentou exponencialmente, além das inovações no âmbito social, funcional e tecnológico do Movimento Moderno,

que provocam uma revolução no que diz respeito ao design e à arquitetura infantil.

Para o desenvolvimento deste estudo, foram selecionadas e analisadas algumas das casas e vilas mais emblemáticas do Movimento Moderno, com o objetivo de compreender as relações entre o espaço infantil, o seu habitante e o contexto, tendo em conta os aspetos morfológicos e funcionais que determinam o significado de habitabilidade.

Todas estas edificações, muito representativas e específicas do seu tempo, caracterizam-se por serem casas unifamiliares que foram construídas entre os anos vinte e trinta do século XX e que apresentam espaços infantis revolucionários e inovadores.

Em um primeiro momento, propõe-se a construção de uma cartografia que permita localizar os espaços destinados ao uso infantil dentro das referidas residências. Posteriormente, são desenvolvidos esquemas de zoneamento e inter-relação espacial para identificar a área de uso exclusivo da criança e as zonas de interação social.

Além disso, propõe-se uma análise da atmosfera e dos elementos que compõem o espaço interior, determinando assim a influência de fatores contextuais, bem como inovações e mudanças típicas do Movimento Moderno na arquitetura.

Palavras chave: espaço doméstico - design de interiores infantil - movimento moderno na arquitetura - criança - inovação - interação social - estética racionalista.

[Las traducciones de los abstracts fueron supervisadas por el autor de cada artículo]
